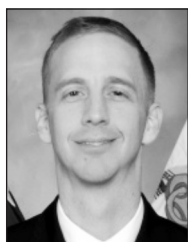


**Trabajo de Investigación Profesional desarrollado por un alumno invitado,
en el marco del Curso de Estado Mayor Naval 2015 de la Escuela de Guerra Naval.**

LA HISTORIA DE LA ARMADA DE URUGUAY EN LAS OPERACIONES UNITAS Y EL IMPACTO EN SU PERSONAL

**CURSO DE ESTADO MAYOR GENERAL
TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PROFESIONAL**

Capitán de Corbeta (USN) Daniel UPP



El Capitán de Corbeta Daniel Upp es Oficial de Asuntos Extranjeros en la Armada de los Estados Unidos. Ha prestado servicio abordo la fragata ARA LIBERTAD, la fragata USS ROBERT G BRADLEY (FFG-49), el crucero USS GETTYSBURG (CG-64), en el G-5 del III Fuerza Expedicionaria de la Infantería de Marina, y en la Oficina de Cooperación en Seguridad en Tegucigalpa, Honduras. Tiene una maestría de la Escuela Posgrado Naval en Monterey, California y es Diplomado del Curso de Estado Mayor de la Escuela de Guerra Naval de la Armada de Uruguay. Actualmente es el Jefe de la Oficina de Cooperación de Defensa en la Embajada de los EEUU en Asunción, Paraguay. Está casado y tiene un hijo.

“Históricamente, los marinos se entienden entre ellos; tenemos una hermandad común de los mares; todos vivimos el mismo tipo de vida. Si nos asignan a un buque de otra marina, aunque no sepamos nada sobre el buque ni lo hayamos visto antes, encontraremos que nuestro modo de pensar y la manera en que hacemos las cosas, es parecido. Entendemos mejor a personas de otras partes del mundo; viajamos más. Comprendemos que los mares y los océanos son grandes. Dios ha hecho los océanos grandes y a los hombres muy pequeños. Pienso que los marinos entienden a otras personas mejor que las personas que se mantienen en tierra firme todo el tiempo. Dependemos absolutamente de otros cuando estamos embarcados. Por eso, como marinos podemos ser de gran ayuda, no sólo en la defensa, sino también en crear un sólido y buen entendimiento mutuo entre nuestros países y nuestras gentes.”

Almirante Arleigh Burke, USN
Segunda Conferencia Naval Interamericana, 1960

Capítulo 1 INTRODUCCIÓN

Desde la época de independencia, las naciones de América Latina han compartido mucha historia, patrimonio, y ciertas características culturales y sociales. Aunque han luchado entre si mismos de vez en cuando,

con el paso de los siglos el sentido de interamericanismo generalmente ha crecido y avanzado. Después de la Segunda Guerra Mundial, estas naciones, y especialmente las de Sudamérica, buscaban una manera para prepararse en un nuevo mundo donde submarinos nucleares con motivos no muy claros patrullaban las aguas heladas del Atlántico

Sur. Las memorias frescas del temor de los submarinos alemanes que hicieron estragos en los buques mercantes del hemisferio oeste durante la guerra, fueron motivación suficiente para aspirar a contar con la capacidad de enfrentar una situación parecida en el futuro. La Armada de los Estados Unidos (EEUU), entre otras, eventualmente había aprendido, con un gran esfuerzo y precio altísimo, como combatir este tipo de enemigo subrepticio. Naturalmente, la idea de los vecinos sureños sería aprovechar las lecciones aprendidas por los norteamericanos, sin tener que pagar un costo tan elevado de acero y sangre.

Así que en la década de 1950, muchos países latinoamericanos, entre ellos Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela pidieron ayuda y adiestramiento de la Armada de los EEUU en el área de la guerra anti-submarina, para estar preparados para la amenaza submarina de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Entrenamientos bilaterales entre los EEUU y estos países en 1959 lograron sus objetivos, y en el año siguiente nació el primer ejercicio multi-nacional UNITAS, lo cual fue todo un éxito.

Uruguay fue uno de los pilares de UNITAS Atlántico en los primeros años, especialmente en la década de 1960. La Armada recibió entrenamiento muy valioso de operaciones anti-submarinas, operaciones anti-aéreas, operaciones anti-superficie, comunicaciones, y guerra electrónica, entre otros. Estos adiestramientos no hubieran sido posibles sin UNITAS, y ellos ayudaron a formar una generación de oficiales y personal con la experiencia de operar en alta mar en escenarios realistas y con una flota bastante grande.

Uruguay pareció muy comprometido a las operaciones UNITAS por muchos años, incluso siendo el anfitrión de toda la fase atlántica en los años 2001 y 2004. Pero en el año 2006 se conoció a través de los medios

de comunicación que el gobierno de Uruguay había declarado que no iba a participar más en UNITAS.

Aún así, en años siguientes Uruguay envió observadores a varios países para participar en las UNITAS en el equipo de planificación y el Estado Mayor. Pero desde el 2010, Uruguay no ha enviado personal ni buques para participar en UNITAS, ni ha expresado interés para actuar como anfitrión. No obstante, ha seguido destacando buques y personal para participar en los ejercicios PANAMAX y ATLASUR.

La opinión de los oficiales retirados entrevistados es que, en los años sin la experiencia y práctica de UNITAS, las habilidades del personal de la Armada de Uruguay han experimentado un declive notable. Este es especialmente notorio en las áreas en que es difícil o imposible entrenar solo, como la guerra electrónica y las operaciones anti-submarinas.

De acuerdo con lo antes mencionado, cabe plantear las siguientes preguntas: ¿Para que sirvió la participación de Uruguay en UNITAS? ¿Agregó valor a la Armada? ¿Cómo ha afectado la evolución profesional de la Armada? ¿Qué beneficios operativos profesionales obtenía la Armada de Uruguay a través de su participación en UNITAS? ¿Cuál ha sido la consideración de los oficiales en relación a los aportes profesionales de las UNITAS?

El Objetivo General del trabajo es:

Analizar la forma en que oficiales participantes de las operaciones UNITAS consideraban el aporte profesional de las mismas.

Los Objetivos Específicos son:

1. Resumir la evolución de la participación de la Armada de Uruguay en las operaciones UNITAS.

2. Identificar aportes en materia doctrinal, capacitación, adiestramiento, equipamiento

y alistamiento general, así como motivación y aspectos sociales y personales, desde la perspectiva de los oficiales uruguayos participantes.

Los métodos de investigación y fuentes de información para este Trabajo de Investigación Profesional fueron los siguientes:

1. Documentos históricos y libros de los EEUU y Uruguay, recibidos por oficiales y civiles participantes en UNITAS, la biblioteca de la Escuela de Guerra Naval, y por el Centro de Estudios Históricos y Marítimos de Uruguay.

2. Artículos de prensa en los cuales se trataba el tema UNITAS, en inglés y español, encontrados en Internet y en periódicos.

3. Entrevistas personales con Oficiales retirados de la Armada de Uruguay que cuentan con mucha experiencia relacionada con la Operación UNITAS.

NOTA DE REDACCIÓN: *Las entrevistas mencionadas fueron grabadas y documentadas utilizando un cuadro con categorías predeterminadas para clasificar la información obtenida. Dichos cuadros están incluidos en un Anexo que no publicamos por razones de espacio, pero que se encuentra a disposición de los lectores que lo soliciten.*

Capítulo 2

EL ORIGEN DE LAS OPERACIONES UNITAS

2.1. Secuelas de la Segunda Guerra Mundial

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dio cuenta que el orden previo había cambiado drásticamente. Gran parte de Europa y Asia quedó en ruinas después de la guerra más destructiva en la historia del mundo. Aunque la guerra apenas

había tocado América Latina en comparación al resto de las regiones, los líderes de estos países empezaron a preocuparse por la aparición de la URSS. Además de la influencia ideológica en sus poblaciones, que creó el estallido de comunismo en la escena global, el comienzo de patrullas de submarinos nucleares soviéticos en la década de 1950 era algo más tangible. Varios países en Sudamérica empezaron a mirar al norte hacia el rival declarado de la URSS, los EEUU.

Hoy en día, mucha gente hace la suposición de que las operaciones UNITAS fueron una creación estadounidense. Pero en verdad, como se verá, aunque el interés era mutuo, el concepto inicial y hasta el nombre fueron ideas de sudamericanos. Hemos visto como varios países consultaron con los EEUU durante la década de 1950 acerca del asunto de adiestramiento y cooperación entre las naciones americanas. Obviamente, en aquella época de enfrentamiento global, los EEUU también estaban muy interesados en mejorar y fortalecer sus relaciones con sus vecinos al sur. Estas conversaciones allanaron el camino para la primera Conferencia Naval Interamericana, convocada en Panamá en 1959. Durante esta conferencia, el Vicealmirante Paul Bardy, Agregado Naval de Brasil en los EEUU, recomendó la creación de una serie de ejercicios navales anuales entre las armadas de Sudamérica y un sistema de reuniones regulares entre los líderes de las armadas hemisféricas. El Vicealmirante Bardy propuso el nombre UNITAS para estos ejercicios, inspirado en la palabra del latín que significa “Unidad.”¹

2.2. En búsqueda de alianzas

El primer movimiento en la dirección de cooperación y defensa hemisférica fue el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, firmado en Rio de Janeiro en setiembre de 1947.² La Armada de Uruguay

había propuesto llevar a cabo entrenamiento con la Armada de los EEUU tan temprano como 1955.³ Como ya fue mencionado, los despliegues de submarinos soviéticos al Océano Atlántico crearon preocupación a los países democráticos del hemisferio occidental. Muchos países comunicaron a los EEUU su deseo de realizar ejercicios anti-submarinos a fin de estar preparados para enfrentar esta amenaza; y es así que en 1959 los EEUU llevaron a cabo una serie de ejercicios bilaterales con las armadas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela. Los primeros ejercicios fueron muy simples en relación a los subsiguientes; por ejemplo, los buques regresaron a puerto cada noche para salir de nuevo el día siguiente.⁴ Pero aún así fue un éxito, y allí nació la idea de inaugurar un ejercicio multinacional más desafiante llamado UNITAS.

El año siguiente, la Armada de los EEUU destacó una flota de buques conocida como la Task Force 86 para circunnavegar Sudamérica en sentido opuesto al de las agujas del reloj, haciendo muchas paradas en camino para ejercicios multi-nacionales y bilaterales con las armadas de Sudamérica. El despliegue duró 102 días, y 48 buques de nueve países participaron en los ejercicios.⁵ La fase atlántica consistió en ejercicios anti-submarinos realizado por las armadas de Argentina, Brasil, y Uruguay trabajando juntos con los EEUU.

Los primeros ejercicios de UNITAS establecieron muchos precedentes. En gran medida, los oficiales estadounidenses y sudamericanos forjaron un modelo de interacción mutuamente beneficioso. En su informe de los eventos de UNITAS I en 1960, el Contralmirante Allan Reed, Comandante de la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur, comentó de modo alentador que uno de los éxitos principales de las UNITAS fue “un clima de amistad en el que las marinas de

Argentina, Brasil y Uruguay demostraron su capacidad de trabajar juntas en el mar.”⁶

2.3. Ejercicio multi-nacional establecido

En los próximos años, se estableció el patrón de los ejercicios de la fase atlántica. Cada año, las Armadas de Argentina, Brasil, y Uruguay se reunieron con la Armada de los EEUU para ejercicios multi-nacionales en el mar. Para empezar, el centro de atención estuvo en mantener las líneas de comunicación marítima abiertas; es decir, escoltar y proteger un convoy. En cualquier conflicto con la URSS, se presumía que el Canal de Panamá estuviera cerrado, así que la prioridad sería la coordinación necesaria para escoltar convoyes de buques mercantes alrededor del continente. En teoría, cada convoy podría contar con escoltas y apoyo de los buques de guerra del país con soberanía sobre las aguas por las cuales navegaba.⁷ Dado que la amenaza principal para un convoy era un ataque submarino, el entrenamiento se enfocó en operaciones anti-submarinas, con algo de operaciones anti-aéreas también. No obstante, mientras se seguían desarrollando la sociedad y la interoperatividad, se expandió el programa de trabajo. Para ayudar con el planeamiento para las UNITAS y para la cooperación general entre las armadas del hemisferio, se estableció la Red Interamericana de Telecomunicaciones Navales en 1962.⁸ Este desarrollo facilitó mucho la coordinación bilateral y grupal para el planeamiento y trabajo necesario para manejar un ejercicio de tanta complejidad como las UNITAS.

También técnicos de la Armada de los EEUU pasaban anualmente por todos los países participantes para instalar equipos de comunicación en los buques que iban a participar en el ejercicio de este año. Aunque era solo un préstamo, y los equipos y manuales asociados eran desinstalados y llevados por los mismos técnicos después

de los ejercicios, durante las operaciones todos los buques involucrados estaban en el mismo nivel tecnológico de comunicaciones. Además, ya que todos los buques usaban los mismos códigos de comunicaciones, el famoso⁹ ATP-1, se establecieron los mismos estándares y protocolos. Es así, por ejemplo, que en el caso en que un buque brasileño se encontrara con un buque ecuatoriano en alta mar, aún fuera del contexto de UNITAS podrían intercambiar señales tácticas.

Durante el primer Simposio del Poder Marítimo en la Escuela de Guerra Naval de los EEUU en el año 1969, el comité para el Atlántico Sur y Pacífico Este instó que las operaciones UNITAS fueran expandidas más allá que el enfoque de la época en la guerra anti-submarina. También recomendó que las armadas de los países de América Latina debían tener un papel mayor en el planeamiento de las operaciones UNITAS, y que debían poner más énfasis en las evaluaciones después de los ejercicios.¹⁰ Con poca demora, los ejercicios se adaptaron para hacer más hincapié en la guerra anti-aérea y anti-superficie y, algunos años después, se expandieron aún más hasta la defensa contra misiles y la guerra electrónica. Esta propuesta también fue hecha por la Marina de Brasil en 1971 en la Sexta Conferencia Naval Interamericana en Newport, Rhode Island. Además, propuso incorporar más realismo en los ejercicios.¹¹

Otro elemento importante de las UNITAS fueron los intercambios culturales y políticos. Ellos brindaron a marinos de varios países la oportunidad de interactuar en una variedad de contextos, como profesional, social, y deportivo. Las relaciones que se formaron durante las UNITAS pueden durar muchos años y facilitar varias interacciones profesionales entre los países involucrados. Por ejemplo, el actual Comandante de la Marina de Brasil, el Almirante Eduardo Leal Ferreira, era Comandante de la fragata BNS

Bosísio que participó en UNITAS en 1999 y Comandante de una División de Escuadra cuando Uruguay fue anfitrión de la Operación en 2001.¹² Hoy mantiene amistades con varios oficiales uruguayos que conoció durante el transcurso de las UNITAS, lo cual facilita las relaciones navales entre los dos países.

Capítulo 3 **URUGUAY COMO LÍDER,** **ANFITRIÓN, Y PARTICIPANTE** **REGULAR**

3.1. Uruguay se pone a la cabeza en los convoyes

Uruguay fue uno de los pilares de UNITAS Atlántico en los primeros años, especialmente en la década de 1960. La Armada recibió entrenamiento muy valioso en operaciones anti-submarinas, anti-aéreas, anti-superficie, comunicaciones, y guerra electrónica, entre otros. Estas experiencias no hubieran sido posibles sin la participación en las UNITAS.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la Armada de Uruguay obtuvo los destructores ROU “Uruguay” y ROU “Artigas” en 1952, y la fragata ROU “Montevideo” en 1953. Esos buques formaron el corazón de la nueva flota uruguaya de posguerra, y participaron en varias operaciones UNITAS en los años siguientes. En aquellas décadas, no había una brecha tecnológica sustancial entre las armadas en las UNITAS. Es decir, el nivel de tecnología en los buques utilizados por las armadas diversas era muy parecido, y los buques de Uruguay estaban en la vanguardia.

Los destructores venían de campañas de mucho éxito en la lucha anti-submarina de la Segunda Guerra Mundial; en particular, el ROU “Artigas”, en su actividad anterior como USS BRONSTEIN (DE-189), había hundido cuatro “U-boats”, incluso dos en el

mismo día. En manos uruguayas también era capaz de acciones muy destacables. Durante un ejercicio anti-submarino en 1971, en que los buques practicaron un ataque anti-submarino usando morteros Erizo sin carga explosiva, un submarino diesel norteamericano jugó el papel de enemigo simulado. El ROU “Artigas” demostró una puntería tan precisa, que cuando el ejercicio terminó y el submarino emergió, tenía un mortero Erizo clavado justo en la torreta. En 1975, el destructor ROU “18 de Julio”, que había reemplazado la fragata ROU “Montevideo” en 1973, fue el primer buque en la historia de las UNITAS en detectar y “hundir” un submarino nuclear.¹³

El tamaño y la sofisticación de las marinas sudamericanas estimularon la modernización de UNITAS después de 1965. Consecuentemente, los oficiales sudamericanos quisieron participar en entrenamientos y ejercicios cada vez más avanzados. “Las cosas están cambiando en Sudamérica,” escribió el Contraalmirante Robert E. Adamson, Comandante de las Fuerzas del Atlántico Sur de los EE.UU. “Nos damos cuenta que los sudamericanos están incorporando buques modernos y avanzados sistemas de armas a sus flotas.”¹⁴

Las operaciones incorporadas en las UNITAS eran ejercicios de entrenamiento en guerra anti-aérea (AAW), guerra anti-superficie (ASUW), guerra anti-submarina (ASW), guerra electrónica (EW), guerra contra-minado (MIW), navegación, marinería, y comando, control, y comunicaciones (C3). Los ejercicios de tiro incluyeron artillería anti-superficie contra blancos remolcados, lanzamiento de chaff defensivo, y artillería anti-aérea y lanzamiento de misiles contra BQM-74E, “drones” empleados como blanco, lanzados por los buques de los EE.UU.¹⁵

El consenso general fue que los ejercicios eran muy exitosos y valiosos para la Armada de Uruguay y para la región en general. El

Contralmirante Victor M. Dodino, Inspector General de Marina de Uruguay, expresó en 1962 su satisfacción con el desarrollo de “un espíritu básico de unidad entre las flotas americanas.” Escribió lo siguiente: “Estoy convencido de que las operaciones de UNITAS están teniendo un enorme impacto en la creación de una marina Americana en un mundo en el que un grupo de hombres unidos por un solo ideal han logrado borrar las fronteras geográficas.”¹⁶

Más allá de los comentarios, se notaba que las experiencias ganadas en las UNITAS tenían efecto positivo en otras misiones. Durante la década de 1990, las fuerzas navales sudamericanas entrenadas por UNITAS participaron en operaciones de mantenimiento de la paz con fuerzas aliadas. Argentina destacó buques de guerra al Golfo de Arabia durante la Guerra del Golfo en 1990-1991. Chile, Uruguay, Venezuela y otros participaron en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, y varias armadas sudamericanas realizaron operaciones conjuntas antidroga.¹⁷

3.2. Vueltas continentales

Después de los primeros años, los EEUU decidieron realizar sus despliegues para UNITAS en forma de una vuelta por el continente de Sudamérica, haciendo paradas en el camino para llevar a cabo los ejercicios con los países diversos. Algunos años lo hicieron en el sentido de las agujas del reloj, y en otros años en la dirección contraria. Pero en cada año, pararon en los países atlánticos de Argentina, Brasil, y Uruguay para llevar a cabo operaciones con estas flotas. Además, dado que las relaciones entre los países atlánticos en general se han caracterizado por ser buenas, era común para las armadas mandar un buque para juntarse con los vecinos cuando entrenaban con la flota estadounidense.

En el lado Pacífico, no tenían este tipo de relación, y quedaron limitados a ejercicios bilaterales.

Los ejercicios seguían avanzando así, año por año, hasta 1982. En este año, las armadas de la región estaban haciendo los preparativos finales para UNITAS XXIII, cuando Argentina lanzó su operación en las Islas Malvinas. La posición que tomaron los EEUU en el conflicto entre Argentina y Gran Bretaña fue polémica entre los otros países del hemisferio, y casi todas las armadas se retiraron del ejercicio en protesta. En este año, sólo participaron las armadas de Chile y Colombia. Uruguay, igual que Brasil y Perú, permitió que la flota estadounidense hiciera una parada de puerto en Montevideo, pero sin ninguna asociación con el nombre UNITAS.¹⁸

Sin embargo, al año siguiente se retomaron los ejercicios en la fase atlántica con los EEUU, Brasil, y Uruguay, aunque Argentina no regresó a participar en UNITAS hasta 1990. Casualmente, este año fue un hito para cambios trascendentes en el horizonte global. El Muro de Berlín había caído a fines de 1989, Alemania se reunificó en octubre de 1990 y aproximadamente un año después, la URSS fue formalmente disuelta. La Guerra Fría había terminado, y una nueva época estaba por comenzar. Dado que las UNITAS fueron visualizadas y creadas como una operación de adiestramiento para actuar en contra de la influencia y amenaza de la URSS, la pregunta clave fue: ¿las UNITAS durarán después de la desaparición de su original razón de ser?

Capítulo 4

FIN DE LA GUERRA FRÍA Y EL CAMBIO POLÍTICO

4.1. Fin de la URSS y la bipolaridad

Durante los primeros 30 años de las UNITAS, se hizo mucho hincapié en la

guerra convencional en el mar. Pero con la disolución de la URSS, las posibilidades de que surgiera un enfrentamiento naval en el Atlántico Sur parecían muy bajas. La Federación Rusa, el heredero de la mayoría del remanente del poder militar y económico de la URSS, se encontró bastante ocupada con asuntos internos y canceló las patrullas de submarinos nucleares al Atlántico Sur. Como resultado, las armadas americanas empezaron a ajustar los contenidos de las UNITAS para coincidir con los cambios en el estado del mundo. Se concentraron en interoperatividad multi-lateral y en las operaciones de coalición, incluyendo la implementación de las reglas de enfrentamiento. Se incorporaron aspectos tan variados como interdicción marítima, operaciones anfibas, ejercicios de Over-the-Horizon Targeting (OTH-T), juego libre simulando situaciones de crisis múltiples, manejo de crisis, y repuesta a desastres naturales.¹⁹

Se pueden señalar, asimismo, otros ejemplos de esfuerzos para reimaginar las UNITAS como un ejercicio adaptable para el mundo nuevo. Cuando el Contraalmirante Kevin P. Green tomó el mando del Comando Sur de las Fuerzas Navales de los EEUU en el fin de 1999, hizo todo lo posible para reenfocar a UNITAS en las situaciones actuales que amenazaban la seguridad interamericana. En marzo del 2000, en la Vigésima Conferencia Naval Interamericana en Cartagena, Colombia, el Contraalmirante Green describió a UNITAS como “nuestro laboratorio en el mar.”²⁰

Empezando en 1999, los países atlánticos de Argentina, Brasil, y Uruguay comenzaron a desarrollar una rotación, actuando como anfitrión una vez cada tres años. Brasil inició el proceso en 1999, seguido por Argentina en 2000 y Uruguay en 2001. Este cambio tuvo la ventaja de concentrar todas las operaciones de las armadas del Atlántico en un solo lugar, en vez de llevar a cabo una serie de

ejercicios en varios lugares con flotas más pequeñas. También dio un lugar claramente definido para que las armadas invitadas de fuera del hemisferio pudieran mandar sus representantes, en vez de tener que decidir entre los tres sitios, como sucedía bajo el previo formato.

El Contraalmirante Alex Waghorn, de la Armada Chilena, describió al nuevo sistema para realizar UNITAS como “visión que es mucho más apta para desarrollar la interoperabilidad entre las distintas armadas, algo que todos nos esforzamos por obtener en la actualidad.”²¹

Pero un problema creciente era la edad avanzada de los buques uruguayos. La brecha tecnológica entre Uruguay y los otros participantes atlánticos que apenas había existido en las décadas de 1950 y 1960, había crecido más y más en la década de 1970 y 1980, y en el siglo 21 la brecha entre los buques viejos uruguayos y los buques nuevos norteamericanos es enorme. En cuanto a su condición material, los buques seguían empeorando y también se aprecia un descenso en el nivel de experiencia y alistamiento general de los oficiales y tripulación. Eventualmente, se llegó al punto en que el simple hecho de ocupar la estación en una formación se tornaba difícil.²²

Aún así, la Armada de Uruguay contaba con mucho orgullo y dedicación en el desempeño de sus deberes. En el nuevo sistema rotacional, Uruguay actuó como anfitrión para todas las unidades participantes en 2001 y 2004. Buques, submarinos, aeronaves y todo el personal para operarlos se concentraron en Montevideo para observar la tradición marítima anual de las américas.

En 2001, la primera ocasión en que Uruguay fue anfitrión, quince buques de guerra de Brasil, EEUU, España, Francia, y Uruguay participaron en dos semanas de entrenamiento intensivo. El escenario era bien complejo y precisaba que los buques

formaran una fuerza de tarea multi-nacional para enfrentar amenazas de superficie, aérea y submarina. También las dos fragatas uruguayas lideraron una formación de toda la FT UNITAS, navegando próxima a la costa de Montevideo, para conmemorar el Día de la Armada bajo la atenta mirada del público que colmaba la Rambla.²³

En 2004, el Comandante de la flota multi-nacional era el Contralmirante Oscar Debali de la Armada de Uruguay. Él tenía una visión muy clara de la importancia de UNITAS y la participación de Uruguay en los ejercicios. “Este ejercicio es la operación combinada más importante que estamos haciendo este año. Nos da la oportunidad para integrar nuestra gente con otras fuerzas navales. A través de UNITAS estamos contactando y obteniendo experiencia con nueva tecnología y procedimientos. Este nos ayuda para integrarnos con otras armadas como una fuerza multi-nacional,” dijo. También contó que UNITAS es una de las experiencias más importantes que un almirante puede tener en su carrera, y del orgullo que siente al planificar y conducir las actividades de esta importante flota. Uruguay contribuyó con 550 tripulantes a la operación en este año, de un total de más de 2000 junto con las armadas de Argentina, Brasil, EEUU y España.²⁴

El Contralmirante Debali también habló sobre la importancia del aspecto conjunto de la operación: “La Fuerza Aérea participará en operaciones marítimas y esta participación es muy importante porque además de una operación combinada, esta es una operación conjunta, y las operaciones conjuntas son el futuro. Cuanto más trabajemos con estos tipos de ejercicios, mejores serán los resultados y con ello mejores nuestras capacidades para cumplir la misión. Es un buen desafío el contar con ejercicios conjuntos, porque nuestro país está involucrado en varias operaciones internacionales en el marco de

las Naciones Unidas, todas ellas con algún componente conjunto.”²⁵

4.2. Acenso del Frente Amplio y alto a la participación

Pero el 2004 fue un año de muchos cambios para Uruguay. El Dr. Tabaré Vázquez, de la coalición de partidos izquierdistas Frente Amplio, ganó las elecciones generales en el país, y asumió como presidente en marzo de 2005. Fue la primera vez que un candidato de izquierda había ganado la presidencia, rompiendo la hegemonía de los partidos tradicionales, el Partido Colorado y el Partido Nacional. El Frente Amplio también contaba con una mayoría de miembros en el Senado y en la Cámara de Diputados, por lo que estaba bien posicionado para poder tomar decisiones y hacer los cambios planteados en su programa de gobierno.

Según las opiniones de los oficiales entrevistados, el Frente Amplio tenía y tiene una relación un tanto complicada con las fuerzas armadas del país. Algunos de los líderes del Frente Amplio se habían opuesto en forma activa al gobierno militar entre los años 1973-1984, y ahora que habían logrado tomar el mando, las fuerzas armadas no eran una prioridad alta para su gobierno. También, los legisladores del Frente Amplio llevaban muchos años votando en contra de la participación en UNITAS cuando ellos eran el partido minoritario. Pero a partir de 2005, la diferencia era que tenían el poder para que el “no” contara y que su voto fuera decisivo, en vez de ser sólo un voto simbólico desde la oposición.

Es así que en agosto del 2006 se dio a conocer a través de los medios de comunicación, que el gobierno de Uruguay había declarado que no iba a participar más en UNITAS. Se explicó que el propósito de UNITAS era para preparar una confrontación marítima con la Unión Soviética, y

ahora que la Guerra Fría había terminado, los ejercicios habían perdido su razón de ser. Desde esa perspectiva, no era aplicable participar de un ejercicio no adaptado al mundo moderno.

Pero aún así, en 2007 y 2008 Uruguay envió observadores para trabajar en el Estado Mayor y embarcar en buques de otros países, participando así en el ejercicio en forma reducida. En 2009 destacó cuatro oficiales observadores a Mayport, Florida, EEUU, para participar en UNITAS Gold, el quincuagésimo aniversario de los primeros ejercicios en 1959. En esa Operación también embarcó oficiales jóvenes y suboficiales en buques brasileños y colombianos para obtener experiencia crítica y aprender más de los sistemas de máquinas. Además, en estas UNITAS se destacaron los primeros ejercicios multinacionales de asalto anfibio en el hemisferio oeste, y Uruguay destacó 100 integrantes de su infantería de marina a los EEUU y 100 más a Perú para participar en los mismos.²⁶ Uruguay también envió observadores a los ejercicios del 2010 en Argentina, pero desde este año no ha destacado personal ni buques para participar u observar, ni ha expresado interés para actuar como anfitrión.

Capítulo 5 LOS RESULTADOS PARA LA ARMADA DE URUGUAY

La Armada de Uruguay participó 45 veces en las operaciones UNITAS. ¿Qué beneficios operativos profesionales obtenía la Armada a través de su participación? ¿Sirvió para algo? Aquí se examinará el desarrollo de la Armada de Uruguay y los aportes profesionales de la participación en UNITAS, relacionado con los objetivos específicos de doctrina, capacitación y adiestramiento, equipamiento, alistamiento general, motivación, y aspectos sociales y personales.

5.1. Doctrinales

Uno de los beneficios de las operaciones UNITAS comunes a todos los participantes era el acceso a las publicaciones y manuales doctrinales de los EEUU. Eso dio uniformidad de procedimientos a todas las armadas involucradas, permitió las comunicaciones eficientes, y facilitó la interoperabilidad e interoperatividad de las fuerzas. Sin este tipo de uniformidad doctrinal, hasta la operación más simple se vuelve bien complicado por los problemas de comunicación y procedimiento. La OPORDER 2050 y los ATP en sus diferentes volúmenes han sido publicaciones de gran valor que han posibilitado la interoperatividad entre Uruguay y los EEUU, y también entre las otras marinas participantes. También se han alcanzado un entendimiento común de las Reglas de Enfrentamiento y su empleo en los tipos de situaciones que se practican en las UNITAS. Según las entrevistas, el primer ejercicio ATLASUR en 1995 fue mucho más difícil porque Sudáfrica no tenía publicaciones para compartir así, y no había interoperabilidad ni interoperatividad entre las fuerzas involucradas en el ejercicio.²⁷

La claridad y uniformidad de la doctrina de UNITAS también facilitó el aprendizaje de varias formas de tácticas. Ya que en las primeras UNITAS se trabajaba con prioridad en los convoyes, las tácticas aprendidas más prominentes eran de la guerra anti-submarina. Pero no era limitado sólo a eso; también existía la oportunidad para aprender y practicar tácticas de la guerra anti-superficie, anti-aérea, y guerra electrónica.

Después de tantos años de operar con la misma doctrina y los mismos procedimientos, algunos oficiales pensaron que la familiaridad había llegado hasta el punto de que los EEUU pudiera tomar buques de reserva y entregarlos a otros países con experiencia en UNITAS, y ellos sabrían como operarlos en

base de lo que habían aprendido durante los ejercicios y la preparación relacionada.²⁸

5.2. Capacitación y adiestramiento

En las entrevistas, esta área trajo más comentarios que cualquier otra. El consenso general era que las UNITAS era la mejor fuente de capacitación y adiestramiento que la Armada había tenido en su historia. Un oficial llegó hasta decir que “El adiestramiento básico y avanzado de la Marina de Uruguay era UNITAS. No había otro.”²⁹

Entre 1953-1973, la Marina de Uruguay sólo contaba con tres buques principales; los destructores ROU “Uruguay” y ROU “Artigas”, y la fragata ROU “Montevideo”. Y aún cuando añadió el ROU “18 de Julio” en 1973, la flota no creció porque fue un reemplazo directo para el ROU “Montevideo”. Con esta armada relativamente pequeña, había muchas cosas que no se podía hacer solo. Una de estas fue llevar a cabo adiestramiento realista de operaciones de flota. Otra fue entrenar con la guerra electrónica. Y obviamente, con una fuerza que no cuenta con submarinos, es imposible llevar a cabo adiestramiento anti-submarino que tenga alguna similitud con la realidad.

UNITAS era la única oportunidad que la Armada tenía para entrenar, practicar, y operar en formaciones grandes de 20 o 30 buques. Según los oficiales entrevistados, era claramente el mejor entrenamiento del año. Fue la mejor oportunidad para practicar tiros de artillería con munición viva y ver los resultados verdaderos. Se mejoró sensiblemente el conocimiento de sonoboyas, torpedos, misiles, y como trabajar en conjunto con aviones amigos. Se tomó contacto con la utilización de sistemas nuevos como el Dead Reckoning Tracker (DRT) y el Naval Tactical Datalink System (NTDS). Se aprendieron tácticas para cazar submarinos, como que hacer cuando se sospecha que un submarino

enemigo está ocultándose debajo de un barco aliado. Y aunque era un gran desafío, muchos aprendieron a entender y a hablar algo de inglés, por lo menos lo suficiente para comprender las señales tácticas que circulaban en las redes de comunicaciones.

La capacitación y adiestramiento no eran solamente para los oficiales. El personal subalterno también tenía oportunidades para entrenarse en una variedad de tareas. Quizás los más cruciales eran los operadores de sonar y radar, absolutamente esenciales para la guerra anti-submarina y anti-aérea. Pero también había oportunidades en el puente y CIC para que Suboficiales y Cabos ocuparan puestos de guardia importantes, como Air Tracker o Surface Tracker. Estas posiciones manejaban los circuitos tácticos internos y externos, siendo depositarios de la confianza para ser “la voz del buque” en la búsqueda y rastreo de contactos aéreos y de superficie. Lo importante era que el puesto fuera llenado con el hombre más capaz de hacer el trabajo, sin tener en cuenta su grado.

En los años posteriores al cese de la participación en UNITAS, la pérdida de capacidades ha sido profunda, según los oficiales entrevistados. En particular, la falta de oportunidad de practicar para los operadores de sonar y radar, combinado con el declive en las condiciones materiales de los equipos, han resultado en una pérdida enorme en las capacidades antisubmarina y antiaérea. Cuando “todo lo que sabe de la guerra anti-submarina venía de UNITAS,”³⁰ los efectos de perder la fuente del conocimiento y ejercitación no pueden dejar de ser severos.

5.3. Equipamiento

Otro beneficio importante de las UNITAS era en el equipamiento de los buques. Participar en los ejercicios a veces era la única oportunidad en todo el año para probar cierto equipamiento y verificar si funcionaba

adecuadamente. No había otra ocasión para hacer ciertas cosas con el equipo de guerra electrónica, especialmente con los contenedores de equipo especializado que pudieron simular una gran variedad de señales. Muchas veces la munición para los eventos de artillería era provista por los EEUU, así que los buques no tenían por qué preocuparse de agotar su cantidad limitada de munición propia. Sólo tenían que fijar bien que las municiones eran compatibles. Ello fue una lección que un joven oficial de armamento aprendió por el camino más difícil cuando al momento de tiro, con todo el mundo mirando, se produjeron fallas de fuego porque las municiones nuevas de los EEUU habían cambiado a detonación eléctrica en vez de percusión.³¹

Más allá de las oportunidades para probar el equipo existente, las UNITAS también brindaban la chance para trabajar con equipamiento nuevo, instalado expresamente para el ejercicio. Cada año antes del comienzo, un equipo de técnicos estadounidenses visitaban todos los buques que iban a participar para instalar equipamiento de comunicaciones y criptografía, de acuerdo con el Sistema Interamericano de Comunicaciones. Eso fue para asegurar la compatibilidad de comunicaciones de todos los buques participantes, y aunque era desinstalado después del ejercicio, brindaba una oportunidad valiosa para entrenar, y especialmente para utilizar los manuales que acompañaron al equipamiento.³²

Más allá de las comunicaciones, durante una época en las décadas de 1970 y 1980, los destructores ROU “Uruguay” y ROU “Artigas” tomaron turnos en años alternados, para pasar unos meses en un astillero en los EEUU. Recibieron allí reparaciones en las áreas que las precisaban y, a veces, instalación de equipamiento nuevo, como por ejemplo un sistema moderno de sonar. Técnicamente, esto era un apoyo en el marco

del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y no una función de UNITAS, pero tenía una influencia sumamente importante para las operaciones, porque sin ese mantenimiento periódico, no se estaba seguro si los antiguos destructores iban a poder seguir participando en los ejercicios.³³

Lamentablemente, en las décadas de 1990 y 2000, quedaba más claro que la brecha tecnológica entre los buques uruguayos y los de otros países en la fase atlántica, que apenas existía en los 50's y 60's, había crecido muchísimo. Cosas que en tiempos pasados eran simples y básicas, como mantener la estación en una formación, comenzaban a costar mucho con máquinas viejas y sistemas de combate pasados de moda. Un año, mientras un oficial uruguayo servía de "shiprider", (un tripulante que hace un intercambio y navega en un buque de otro país, una tradición antigua de UNITAS), vio su buque el ROU "18 de Julio" participar en un ejercicio de artillería desde el puente de su buque anfitrión (USS ARTHUR W. RADFORD DD-968). El buque uruguayo había preparado para este ejercicio por un año entero, y con mucho orgullo lo veía abriendo fuego al blanco exitosamente, aunque sabía muy bien que la única razón por la cual el cañón podía tirar, era porque había un hombre muy dedicado, golpeando un relay defectuoso con una llave inglesa entre cada tiro. También mencionó que ese orgullo de operar salvando todo tipo de obstáculo se incrementó cuando el buque en que se encontraba no pudo abrir fuego por una falla técnica.³⁴ Estos tipos de problemas seguían aumentando con los años y, sin dudas, afectaban el desempeño de los buques uruguayos en los ejercicios.

5.4. Alistamiento general

Según los oficiales entrevistados, las UNITAS también significaron un beneficio

relevante en el asunto de alistamiento general. Eran algo que mejoraba todas las áreas y categorías de los buques que participaron. Sin tener en cuenta la cantidad de estudios o las prácticas que se hace en el aula o simulador, no existe sustituto para realizar las operaciones en la mar. Un oficial lo resumió así: "Para los que son vocacionales de la profesión, no hay mejor cosa que estar embarcado. Y estar embarcado, navegando. Y después, navegando y operando. Y operando, cuanto más buques, mejor. Cuanto más complicada la operación, mejor. Cuanto más real, mejor. Y las UNITAS brindaba todo eso."³⁵ Además, entra el factor de repetición: "Él que lo hace muchas veces, lo hace mejor."³⁶ El hecho de pasar dos semanas navegando con 30-50 barcos era algo tremendo e inimitable para el alistamiento general de toda la tripulación. Después de terminar el ejercicio, se sentían altamente capacitados y en condiciones de cumplir con cualquier misión que les fuera asignada.³⁷

Como ya se mencionó, UNITAS daba la oportunidad crucial para probar todo y verificar que, en circunstancias lo mas similares posible a la realidad, el material funcionaba y el personal estaba adiestrado, lo cual tenía un gran impacto en el alistamiento. Además, cuando la marina destacaba sólo un buque para participar en una operación UNITAS en un país vecino, este buque tenía prioridad para repuestos y asistencia técnica, a fin de tener todo el equipamiento en las mejores condiciones posibles. Obviamente, éste también era un factor importante para mejorar el alistamiento.

La opinión ampliamente coincidente es que el alistamiento general de la Armada ha bajado con el tiempo, y también por otros factores como la crisis financiera del 2002.³⁸ Especialmente después del cese de la participación en UNITAS, y debido a los años que no se hizo uso varias capacidades, las mismas se atrofiaron significativamente.

Las capacidades todavía existen en teoría, pero el conocimiento se ha deteriorado ante el desuso y con los cambios del personal, así como el material también se ha ido deteriorando por el tiempo y la falta de recursos para mantenerlo en condiciones. Las áreas que han sufrido más de la falta de uso son las operaciones anti-submarinas, anti-aéreas, comunicaciones tácticas, y la guerra electrónica.

5.5. Motivación

La participación en UNITAS era una gran fuente de motivación para la marina. Una cosa es el entrenamiento básico general y otra muy distinta el alistarse para un propósito específico con una fecha límite. La llegada de la temporada de UNITAS cada año, dio a los participantes una meta alcanzable de corto plazo para generar motivación y enfocarse en algo tangible y con plazos a término. Aún mejor, como la fase atlántica de UNITAS solía ocurrir en octubre o noviembre, la sincronización de la operación era perfecta para coordinar y combinar con el ciclo de entrenamiento del buque. Si no se hubiera tenido las UNITAS, nunca se habría salido de Fase 1.³⁹

Era considerado un gran honor ser el buque seleccionado para representar al Uruguay en UNITAS. Cada buque que participaba en UNITAS era un representante del país, un embajador que mostraba el pabellón al mundo. Ello dio motivación a todo la tripulación para esforzarse en ser elegido, no sólo por orgullo sino también para los beneficios materiales. En efecto, como ya fue mencionado, el buque designado para representar el país en UNITAS tenía prioridad sobre los demás para repuestos y otro apoyo logístico. Especialmente para un Comandante o Jefe de Máquinas que se preocupaban por el estado de su buque y equipamiento, este estímulo sirvió como fuerte motivador.

Cuando llegaba el ejercicio y comenzaban las operaciones, se iniciaba otra forma de motivación: la competición entre países. El deseo innato para superar a los vecinos instó a todos al máximo esfuerzo y responsabilidad en cada evento. Incluso en la década de 2000, aunque se sabía que la condición material de sus buques se venía deteriorando año tras año, los uruguayos siempre hacían los máximos esfuerzos para mantenerse en el mismo nivel que los vecinos de mayor poderío.

Un oficial brindó una metáfora muy ilustrativa para representar la influencia que tenía las UNITAS en la motivación de la Armada para mantener el profesionalismo. “La participación cada año en las operaciones UNITAS era un elemento de gran motivación y centro de la preparación anual, y que incluso ante limitaciones progresivas en cuanto al material, contribuía a mantener viva la llama del profesionalismo.”⁴⁰

Finalmente, con independencia de los ciclos de entrenamiento, beneficios materiales, o competición entre buques y entre países, las UNITAS siempre son todo un evento en si mismo. Era el acontecimiento del año, y todos querían estar presentes. Era la culminación del año y habían preparado todo el año para los ejercicios. “Era la fiesta del curso del fin del año.”⁴¹ Simplemente, “UNITAS era todo.”⁴²

5.6. Aspectos sociales y personales

Hay varios aspectos de las UNITAS que no tienen que ver estrictamente con las operaciones navales en si. Un aspecto clave que mencionaron cada uno de los oficiales entrevistados fue la importancia de las relaciones personales que se establecieron durante el transcurso de las operaciones UNITAS. Uruguay, coincidiendo con la visión de los EEUU, enviaba al mismo personal para planificar las UNITAS cada año, para

aprovechar su experiencia y las relaciones establecidas.⁴³ Con este sistema, los mismos oficiales acumulaban mucha experiencia con los ejercicios, y muchas veces trabajaban con los mismos oficiales de Argentina, Brasil, y los EEUU. Con el paso de los años, se formaron y mantuvieron ciertas tradiciones entre ellos. Por ejemplo, el equipo de planificación de Uruguay estableció la tradición muy específica de reunirse con sus equivalentes y hacer un brindis al terminar la fase de planificación, y otro al terminar el ejercicio. Era su manera para allanar el camino para otro éxito en las UNITAS del año siguiente.⁴⁴

No era extraño para la gente de otros países conocerse como tenientes durante una operación UNITAS, y seguir trabajando juntos por el transcurso de los años y décadas hasta que fueron Oficiales Superiores o Almirantes. Este tipo de relación profesional y personal conlleva un intercambio de conocimientos y vínculos fuertes que pueden facilitar cualquier tipo de trabajo. Hoy en día esto es más común y se puede conseguir por otras maneras más sencillas, pero en aquella época de las décadas de 1970 y 1980, no era común poder conversar fácilmente con un argentino o un brasileño en la marina.⁴⁵

Esta práctica ha creado un tipo de foro informal para relaciones entre vocacionales de la profesión del mar por todas las américas. Ha sido tan útil que cuando existía situaciones de conflicto entre países en el hemisferio, como en la Crisis de Misiles en 1962 y en el Conflicto de Atlántico Sur en 1982, las relaciones entre marinas fueron reparadas y restauradas antes que las relaciones entre gobiernos, por causa del trabajo de planificar y organizar las UNITAS.⁴⁶

Otros aspectos importantes que refieren a asuntos no relacionados con operaciones navales, son el trabajo caritativo con proyectos sociales como reparaciones y mejoras a escuelas y orfanatos, y los conciertos gratis del UNITAS Band. Ambos programas te-

nían una influencia social importante en la población del país sede y no se deben dejar de mencionarlos como aspectos beneficiosos relacionados con los ejercicios.

Capítulo 6

CONCLUSIONES

Al final, con toda la evidencia encontrada y las entrevistas hechas, se puede declarar con certeza total que participar en las operaciones UNITAS era algo de gran beneficio y que agregaba mucho valor a la Armada de Uruguay. Había mejoras y avances claros en los aspectos de doctrina, capacitación y adiestramiento, equipamiento, alistamiento general, motivación, y aspectos sociales y personales. Según la información obtenida a través de las entrevistas, los tópicos más importantes fueron capacitación y adiestramiento, alistamiento general, y motivación. Las UNITAS actuaban como punto focal para todo el entrenamiento y preparación de la Armada, año tras año.

En el transcurso de los años y décadas, es innegable que se puede notar un declive gradual en las capacidades de la Armada, debido a la edad avanzada de los buques y el correspondiente deterioro material. Sin embargo, es claro que aún en los tiempos más difíciles de mantenimiento y restricciones fiscales, el involucramiento en las UNITAS todavía brindaba conocimiento y experiencia valiosa, y el personal involucrado se benefició considerablemente de su participación.

En los años después del cese de la participación en UNITAS, la Armada de Uruguay ha llegado a su nivel de alistamiento general más bajo en su historia después de la Segunda Guerra Mundial. En una entrevista con el periódico semanario *Búsqueda*, el Contralmirante Daniel Menini, Comandante de la Flota, dijo: “Hoy no estamos en condiciones de cumplir con la función militar. Y, de continuar sin inversiones o renovación

de barcos, en poco tiempo la capacidad de la Armada para operar eficientemente en las áreas de apoyo va a pasar a ser marginal.” También contó que “La fuerza tiene un grado de obsolescencia importante. Estamos hablando de que prácticamente todas nuestras unidades cuentan con desarrollos tecnológicos que están más cercanos a los de la II Guerra Mundial que a los actuales.” Y para poner números a la situación, añadió: “La Armada se compone de 12 buques que tienen un promedio de 47,4 años desde su construcción. Lo normal en una flota de calidad ‘media’ es que el promedio de los buques esté entre los 15 y 20 años.”⁴⁷

Claro, cuando hay que enfrentarse con un problema de edad avanzada así, no se puede decir que este estado es debido únicamente al cese de la participación en UNITAS. Mas allá de las causas de la situación actual en cuanto a las capacidades de la Armada, es evidente que la falta de práctica y experiencia que anteriormente brindaban las UNITAS ha contribuido al declive en adiestramiento general del personal.

Sin lugar a dudas, la situación es compleja. La participación en UNITAS no era una píldora mágica que podía resolver todos los desafíos que enfrentaba la Armada de Uruguay. UNITAS no podía reducir la edad avanzada de la flota uruguaya, ni proveer repuestos que no se fabrican más. Pero era algo que proporcionaba conocimiento valioso y experiencia que no se podía obtener de ninguna otra forma y proveía un punto focal motivacional para entrenamiento, necesario para mantener una fuerza naval capacitada y adiestrada.

Tarde o temprano, Uruguay contará con nuevos buques para seguir operando como una fuerza naval, pero aún cuando obtenga los patrulleros oceánicos o cualquier otra embarcación, eso no significa que sus oficiales y personal tendrán el conocimiento o la experiencia para emplearlos en forma

eficaz. Cada veterano que se retira del servicio y cada año que pasa sin la oportunidad de tener adiestramiento realista e intenso, en el mar significa menos y menos personal entrenado para operar. Para regresar a la metáfora de la llama viva de profesionalismo que proveían las operaciones UNITAS, queda ahora desear que la Armada pueda encontrar una manera para prevenir que esta llama se extinga.

REFERENCIAS

Commander Task Force 138. (2003). *UNITAS Basic Planning Instruction 2050*.

Díaz, R.C. (2006). *Operaciones Combinadas: Cooperación Entre las Armadas de América para la Seguridad Hemisférica*. REVISMAR, 4/2006.

Entrevista con el Capitán de Navío (Retirado) Álvaro Reinoso, realizado el 17 de agosto del 2015.

Entrevista con el Capitán de Navío (Retirado) Daniel Martínez, realizado el 02 de setiembre del 2015.

Entrevista con el Capitán de Navío (Retirado) Daniel Cleffi, realizado el 11 de setiembre del 2015.

Entrevista con el Capitán de Navío (Retirado) Artigas Zorrilla, realizado el 17 de setiembre del 2015.

Entrevista con el Capitán de Navío (Retirado) Gustavo Vanzini, realizado el 18 de setiembre del 2015.

First Seapower Symposium, US Naval War College, (17-20 de noviembre 1969).

Harrison, K. (1985). *UNITAS XXV: A silver anniversary*. Washington D.C.: Office of the Chief of Information, Navy Department.

La Red 21. (2001). *Armada uruguaya comanda Unitas*. Acceso en Setiembre 12 2015 en el sitio: <http://www.lr21.com.uy/politica/61527-armada-uruguaya-comanda-units>.

Montalban, C. (2000). *Cronología de Marina y Armada Nacional*. Montevideo: Centro de Estudios Históricos Navales y Marítimos.

Peralta, J. (2015, 10 de setiembre). Con la flota más obsoleto desde la II Guerra Mundial, la Armada dejó de cumplir varias funciones y corre el riesgo de ser “marginal.” Búsqueda, pág. 10.

Schwennesen, S. (2004). *UNITAS Maritime Interdictions Operations Training in the Port of Montevideo*. Acceso en Setiembre 8 2015 en el sitio: <http://montevideovisas.usembassy.gov/usaweb/paginas/229b-00EN.shtml>

Stavridis, J. (2010). *UNITAS 50: Una historia de cooperación naval*. Miami: U.S. Southern Command.

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca 1947. Conferencia de Rio de Janeiro – Quitadinha. (1947).

<http://www.globalsecurity.org/military/ops/unitas.htm>. Acceso en Setiembre 12 2015.

NOTAS

1. Commander Task Force 138. (2003). UNITAS Basic Planning Instruction 2050, pág. A-3-1.

2. Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca 1947. Conferencia de Rio de Janeiro – Quitadinha. (1947).

3. Stavridis, J. (2010). *UNITAS 50: Una historia de cooperación naval*. Miami: U.S. Southern Command, pág. 13.

4. Ibid, pág. 28.

5. Ibid, pág. 23.

6. Stavridis, J. (2010), pág. 28

7. Entrevista con CN (R) Gustavo Vanzini

8. Commander Task Force 138. (2003). UNITAS Basic Planning Instruction 2050, pág. A-3-1.

9. Dicho calificativo fue mencionado por los entrevistados.

10. First Seapower Symposium, US Naval War College, (17-20 de noviembre 1969)

11. Stavridis, J. (2010), pág. 40

12. Entrevista con CN (R) Daniel Martínez

13. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

14. Stavridis, J. (2010), pág. 38

15. Commander Task Force 138. (2003). UNITAS Basic Planning Instruction 2050, pág. A-3-1

16. Stavridis, J. (2010), pág. 26

17. Stavridis, J. (2010), pág. 72

18. Ibid, pág. 71

19. Commander Task Force 138. (2003). UNITAS Basic Planning Instruction 2050, pág. A-3-1

20. Stavridis, J. (2010), pág. 108

21. Stavridis, J. (2010), pág. 96

22. Entrevista con CN (R) Diego Rombys

23. <http://www.globalsecurity.org/military/ops/unitas.htm>

24. Schwennesen, S. (2004). *UNITAS Maritime Interdictions Operations Training in the Port of Montevideo*.

25. Ibid.

26. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

27. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

28. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

29. Entrevista con CN (R) Gustavo Vanzini

30. Entrevista con CN (R) Artigas Zorrilla

31. Entrevista con CN (R) Gustavo Vanzini

32. Entrevista con CN (R) Daniel Martínez

33. Entrevista con CN (R) Artigas Zorrilla

34. Entrevista con CN (R) Diego Rombys

35. Entrevista con CN (R) Daniel Cleffi

36. Entrevista con CN (R) Daniel Cleffi

37. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

38. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

39. Entrevista con CN (R) Daniel Martínez

40. Entrevista con CN (R) Diego Rombys

41. Entrevista con CN (R) Daniel Cleffi

42. Entrevista con CN (R) Gustavo Vanzini

43. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

44. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

45. Entrevista con CN (R) Artigas Zorrilla

46. Entrevista con CN (R) Álvaro Reinoso

47. Peralta, J. (2015, 10 de setiembre) Con la flota más obsoleto desde la II Guerra Mundial, la Armada dejó de cumplir varias funciones y corre el riesgo de ser “marginal.” Búsqueda, pág. 10.

